

Así Jehová manifestó su gloriosa presencia en el monte de Sinaí, y con potente voz dijo: Yo soy el.

Dios de tus padres, y todo el monte se estremecía, y al séptimo día llamó a Moisés.

Hch. 7 : 30. Y cumplidos cuarenta años, un ángel le apareció en el desierto del monte Sinaí, en fuego de llama de una zarza.

Hch. 7:32 y 33. Entonces Moisés mirando, se maravilló de la visión: y llegándose para considerar, fue hecha a él voz del Señor. Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Más moisés, temeroso, no osaba mirar.

Ex. 3: 1. Y apacentado moisés la ovejas de su suegro, sacerdote de Madián, llevó la ovejas detrás del desierto, y vino a Horeb, monte de Dios.

Ex. 3 : 2 y 3. Y apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza: y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. Entonces Moisés dijo: lré yo ahora, y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema.

Ex. 19: 18. Y todo el monte de Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en fuego: y el humo de él subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremeció en gran manera.

Ex. 24 : 16. Y la gloria de Jehová reposó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días: y al séptimo día llamó a Moisés de en medio de la nube.

Ex. 24 : 17.Y el parecer de la gloria de Jehová era como un fuego abrasador en la cumbre del monte, á los ojos de los hijos de Israel.

Dt. 4: 12. Y habló Jehová con vosotros de en medio del fuego: oísteis la voz de sus palabras, más a excepción de oír la voz, ninguna figura visteis.

Dt. 4: 11. Os llegasteis, y os pusisteis al pie del monte; y el monte ardía en fuego hasta en medio de los cielos con tinieblas, nube, y oscuridad.

Dt. 4 : 36. De los cielos te hizo oír su voz, para enseñarte: y sobre la tierra te mostró su gran fuego: y has oído sus palabras de en medio del fuego.

Sal. 18: 8 y 9. Humo subió de su nariz, y de su boca consumidor fuego; carbones fueron por él encen-didos. Y bajó los cielos, y descendió; y oscuridad debajo de sus pies.



Heb. 12: 18 y 29. Porque no os habéis llegado al monte se podía tocar, y al fuego encendido, y al turbión, y a la oscuridad, y a la tempestad. Porque nuestro Dios es fuego consumidor.

EN FUEGO Y LLAMA VIENE EL ESPIRITU SANTO: Y él es el que va delante de nosotros, probando la fe y las obras de cada uno de nosotros, la obra que permaneciere, esta recibirá su recompensa.

ls. 10 : 17. Y la luz de Israel será por fuego, y su Santo por llama que abrase y consuma en un día sus cardos y sus espinas.

Sal. 97 : 3 y 4. Fuego irá delante de él, y abrazará en rededor de sus enemigos. Sus relámpagos alumbraron el mundo: La tierra vio, y se estremeció.

Sal. 97 : 5 y 6. Los montes se derritieron como cera delante de Jehová, delante del Señor de toda la tierra. Los cielos denunciaron su justicia, y todos los pueblos vieron su gloria.

Hch. 2:3 y 4. Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, que se asentó sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen. (Así predicaba Juan el Bautista, Mt. 3:11)

1Pe. 1: 7. Para que la prueba de vuestra fe, sea mucho más preciosa que el oro, el cual perece, bien que sea probado con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra, cuando Jesucristo fuere mani-festado.

1Co. 3 : 13. La obra de cada uno será manifestada: porque el día la declarará; porque por el fuego será manifestada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego hará la prueba.

1Co. 3 : 14 y 15. Si permaneciere la obra de alguno que sobre edificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno fuere quemada, será perdida: él empero será salvo, más así como por fuego

CON FUEGO CASTIGARA TODA MALDAD: El Señor Jehová, con fuego y con espada, castigará a toda carne, ¿Quién podrá estar cuando él venga? he aquí viene el día ardiente y quemará como un horno, ¿Quién de nosotros morará con fuego consumidor?

Is. 66: 15 y 16. Porque he aquí que Jehová vendrá con fuego, y sus carros como torbellino, para tornar su ira en furor, y su reprensión en llama de fuego. Porque Jehová juzgará con fuego y con su espada a toda carne: y los muertos de Jehová serán multiplicados.

Mal. 3: 2. ¿Y quién podrá sufrir el tiempo de su venida? Ó ¿quién podrá estar cuando él se mostrará? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores.



Sal. 21: 9. Ponerlos has como horno de fuego en el tiempo de su ira: Jehová los desechará en su furor, y el fuego los consumirá.

Mal. 4: 1. Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno; y todos los soberbios, y todos los que hacen maldad, serán estopa; y aquel día que vendrá, los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, el cual no les dejará ni raíz ni rama.

ls. 9: 18. Porque la maldad se encendió como fuego, cardos y espinas devorará; y encenderse en lo espeso de la breña, y serán alzados como humo.

ls. 33 : 14. Los pecadores se asombraron en Sión, espanto sobrecogió a los hipócritas. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas?

Sal. 79: 5 y 6. ¿Hasta cuándo, oh Jehová? ¿Has de estar airado para siempre? ¿Arderá como fuego tu celo? Derrama tu ira sobre las gentes que no te conocen. Y sobre los reinos que no invocan tú nombre.

Dt. 29: 23. (Azufre y sal, abrazada toda su tierra: no será sembrada, ni producirá, ni crecerá en ella hierba ninguna, como en la subversión de Sodoma y de Gomorra, de Adma y de Seboim, que Jehová subvirtió en su furor y en su ira)

Am. 4: 1. Trastornaos, como cuando Dios trastornó á Sodoma y Gomorra, y fuisteis como tizón escapado del fuego: mas no tornasteis a mí, dice Jehová.

Jud. ver. 23. Más haced salvos a los otros por temor, arrebatándolos del fuego; aborreciendo aun la ropa que es contaminada de la carne.

EL FUEGO DE JEHOVÁ EN EL ALTAR: Dios se mostro a los profetas, en el lugar donde ellos presentaban sus ofrendas, y desde el cielo descendía fuego y consumía las ofrendas, y viendo esto la gente adoraban y confesaban sus pecados a Jehová.

1Re. 18: 38. Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, y la leña, y las piedras y el polvo, y aun lamio las aguas que estaban en la reguera.

1Re. 18: 39. Y viéndolo todo el pueblo, cayeron sobre sus rostros, y dijeron: ¡Jehová es el Dios! ¡Jehová es el Dios! (Así respondió Jehová al profeta Elías)

1Cro. 21 : 27. Y edificó allí David un altar a Jehová, en el que ofreció holocaustos y sacrificios pacíficos, é invoco a Jehová, el cual le respondió por fuego de los cielos en el altar del holocausto.



Lv. 9: 24. Y salió fuego de delante de Jehová, y consumió el holocausto y los cebos sobre el altar; y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y cayeron sobre sus rostros.

2Cro. 7: 1. Y como Salomón acabó de orar, el fuego descendió de los cielos, y consumió el holocausto y las victimas; y la gloria de Jehová hinchió la casa.

2Cro, 7: 3. Y como vieron todos los hijos de Israel, descender el fuego y la gloria de Jehová sobre la casa, cayeron en el pavimento, y adoraron, confesando á Jehová y diciendo: Que bueno, que su misericordia es para siempre.

DIOS LIBRA DEL FUEGO A LOS QUE LE AMAN: Los Israelitas pasaran por muchas pruebas, para saber si somos fieles en el amor y fé a Dios, y su ángel nos librará del agua y no nos mojaremos, del fuego y no nos quemaremos.

Dn. 3: 17 y 18. He aquí nuestro Dios a quién honramos, puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que tu Dios no adoraremos, ni tampoco honraremos la estatua que has levantado.

Dn. 3 : 19. Entonces Nabucodonosor fue lleno de ira, y demudase la figura de su rostro sobre Sadrach, Mesach y Abed-nego: así habló, y ordenó que el horno se encendiese sietes veces tanto de lo que cada vez solía.

Dn. 3 : 20. Y mandó a hombres muy vigorosos que tenía en su ejército, que atasen a Sadrch, Mesach y Abednego, para echarlos en el horno de fuego ardiendo.

Dn. 3: 21. Entonces estos varones fueron atados con sus mantos, y sus calzas, y sus turbantes, y sus vestidos, y fueron echados dentro del horno de fuego ardiendo.

Dn. 3 : 22. Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y levantase aprisa, y habló, y dijo a los de su consejo: ¿No echaron tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron y dijeron al rey: es verdad oh rey.

Dn. 3 : 25. Respondiendo él y dijo: He aquí que yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego, y ningún daño hay en ellos: y el parecer del cuarto es semejante a hijo de los dioses.

Dn. 3 : 26. Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiendo, y habló y dijo: Sadrach, Mesach y abed-nego, siervos del alto Dios, salid y venid. Entonces Sadrach, Mesach y Abed-nego, salieron de en medio del fuego.



Dn. 3: 27. Y juntándose los grandes, los gobernadores, los capitanes y los del consejo del rey, para mirar estos varones, como el fuego no se enseñoreó de sus cuerpos, ni cabello de sus cabezas fue quemado, ni sus ropas se mudaron, ni olor de fuego había pasado por ellos.

Dn. 3 : 28. Nabucodonosor dijo: Bendito el Dios de ellos, de Sadrach, Mesach y Abednego, que envió su ángel a librar sus siervos que le esperan, y el mandamiento del rey mudaron, y entregaron sus cuerpos antes que sirviesen ni adorasen otro dios, que no sea su Dios.

ls. 43. 2. Cuando pasares por las aguas, yo seré contigo; y por los ríos, no te anegarán. Cuando pasares por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti.

CON FUEGO Y AZUFRE FUE EL JUICIO DE SODOMA Y GOMORRA: El Señor Jesucristo dijo: Así será el día, que el Hijo del hombre se manifieste, a este mundo pecador, lo que les pasó a Sodoma y Gomorra, fue para ejemplo de esta generación.

Gn. 19: 24 y 25. Entonces llovió Jehová sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos. Y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra.

Lc. 17: 29 y 30. Mas el día que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y destruyó a todos. Como esto será el día en que el Hijo del hombre se manifestará.

Jud. Ver. 7. Como Sodoma y Gomorra, y las ciudades comarcanas, las cuales de la misma manera que ellos habían fornicado, y habían seguido la carne extraña, fueron puestos por ejemplo sufriendo el juicio del fuego eterno.

Y SERAN ECHADOS AL FUEGO DEL INFIERNO: Los hombres que no dan buen fruto, así como es echada la cizaña, y porque no están escritos en el libro de la vida, a los que no conocieron ni obedecieron al evangelio del Señor Jesucristo.

Mt. 3 : 10. Ahora, ya también la segur está puesta a la raíz d los árboles; y todo árbol que no hace buen fruto, es cortado y echado en el fuego.

Mt. 7: 1. Todo árbol que no lleva buen fruto, córtese y échese en el fuego.

Mt. 13:39 y 40. Y el enemigo que la sembró, es el diablo; y la siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles. De manera que como es cogida la cizaña, y quemada en el fuego, así será en el fin de este siglo.



Mt. 5 : 22. Mas yo os digo, que cualquiera que se enojare locamente con su hermano, será culpado del juicio; y cualquiera que dijere a su hermano, Raca, será culpado del concejo; y cualquiera que dijere, Fatuo, será culpado del infierno del fuego. (Fatuo= es injuria)

Ap. 21 : 8. Mas los temerosos é incrédulos, a los abominables y homicidas, a los fornicarios y hechiceros, y a los idólatras, y a todos los mentirosos, su parte será en el lago ardiendo con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

Ap. 20: 15. Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida, fue lanzado en el lago de fuego.

2Ts. 1:8 y 9.En llama de fuego, para dar el pago a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Los cuales serán castigados de eterna perdición por la presencia del Señor, y por la gloria de su potencia.

Mt. 25 : 41. Entonces dirá también a los que estarán a la izquierda: Apartaos de mi, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y para sus ángeles.



Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU. ¡VARON DE DIOS!

